



Washington está explorando nuevas formas de atacar a China, ya que se queda sin productos para gravar en la guerra comercial en curso, y los bonos chinos podrían convertirse en un arma, dijeron los analistas.

El domingo entraron en vigencia los últimos aranceles del ojo por ojo. Estados Unidos impuso a una amplia gama de productos chinos con aranceles del 15 por ciento, mientras que Beijing respondió con gravámenes que van del 5 al 10 por ciento sobre las importaciones estadounidenses, incluidos los productos agrícolas. A pesar de que los aranceles entrarán en vigencia, las partes aún planean mantener conversaciones comerciales a finales de este mes.

Si las dos partes aún no logran resolver sus diferencias, el segundo lote de gravámenes entrará en vigencia a partir del 15 de diciembre, y las alzas arancelarias por separado entrarán en vigencia en octubre.

Pero los adversarios en la guerra comercial ya están considerando opciones más allá de los aranceles. Beijing, que goza de un superávit comercial con Estados Unidos, ha insinuado que podría utilizar metales de tierras raras como palanca. También existe la opción «nuclear» de China de deshacerse de los bonos del Tesoro estadounidense.

Mientras tanto, Washington ha recordado los bonos centenarios de China incurridos antes de que la nación adoptara el comunismo, que, ajustado por la inflación, intereses y otras tarifas, asciende a alrededor de \$ 1 billón, cubriendo perfectamente las tenencias de letras del Tesoro de los Estados Unidos en Beijing.

«Estados Unidos simplemente dejará de pagar \$ 1 billón de bonos UST en poder de China y afirmará, con base en estos bonos antiguos, que están justificados para hacerlo», dijo Max

Keizer, el anfitrión del Informe Keizer de RT.

Si bien es muy dudoso que China alguna vez pague, el intento de Estados Unidos de reclamar el dinero solo provocaría serios problemas económicos y empeoraría la ya turbulenta situación, dijo el gurú de las inversiones Jim Rogers.

«Si Estados Unidos dictamina que ellos [China] deben pagar, entonces lo que Estados Unidos haría sería congelar los activos chinos en Estados Unidos ... tomar esos activos o confiscarlos». Y habría una guerra comercial muy seria «, dijo Rogers, y agregó que China ciertamente tomaría represalias ante tal medida.

Los tenedores individuales de los bonos antiguos pueden hacer poco para obtener dinero de China, que nunca ha reconocido la deuda. En primer lugar, tendrían que reconocer su reclamo, ganar el caso y luego encontrar alguna manera de obligar a China a pagar el dinero, según el profesor de la Universidad de Duke, MituGulati.

Sin embargo, sería una historia completamente diferente si la administración Trump interviene. Mientras que el gobierno de EE. UU. Solía apoyar a China, cuando los tenedores de los bonos imperiales lo demandaron (Jackson contra la República Popular de China), y el caso fue desestimado, la actual administración de la Casa Blanca puede no ser tan solidaria, según el analista.

«Trump podría no actuar de la misma manera si se presentara un caso hoy, especialmente si los tenedores de bonos fueran sus fervientes partidarios», señaló Gulati. “Ahora, si el gobierno federal de los Estados Unidos intentara ayudar a los acreedores a demandar, esa sería una historia diferente. Pero no creo que incluso la administración Trump esté tan loca «.

El Banco de China aprobó un crédito de \$ 140 mil millones para proyectos de la Ruta de la Seda

El Banco de China (BOC) ha dicho que, a fines de junio de este año, había aprobado más de \$ 140 mil millones de crédito y había financiado más de 600 proyectos importantes bajo la

Iniciativa Belt and Road (BRI).

En los últimos años, ha invertido continuamente en economías a lo largo del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI (conocida conjuntamente como BRI), según el banco.

Ha establecido instituciones en 24 países y regiones asociadas con la iniciativa. Desde 2015, el BOC, que es el cuarto mayor prestamista comercial por activos en China, ha emitido bonos temáticos BRI cinco veces en siete monedas, con un valor total de \$ 14.6 mil millones.

Según el prestamista, el interés de los inversores internacionales, particularmente europeos, en los bonos con temas de BRI ha crecido significativamente en los últimos años.

Apodado el proyecto de la Ruta de la Seda del siglo XXI, el BRI fue anunciado por el presidente chino Xi Jinping hace seis años. Desde entonces, Beijing ha firmado 173 acuerdos con 125 países, incluidos países desarrollados y en desarrollo, y 29 organizaciones internacionales.

El comercio de China con los países que participan en su ambiciosa iniciativa ha alcanzado 4,24 billones de yuanes (\$ 591 mil millones) en el primer semestre de este año. La iniciativa multimillonaria tiene como objetivo impulsar la conectividad y la cooperación entre Asia, Europa, África y América Latina. Los expertos dicen que aumentará significativamente el comercio global, reduciendo los costos comerciales a la mitad para los países involucrados.

Alemania y China defienden el multilateralismo y el libre comercio en una crítica a las políticas de EEUU

El presidente chino, Xi Jinping, y la canciller alemana, Angela Merkel, acordaron cooperar en el espíritu del multilateralismo y el libre comercio, y la primera ministra alemana visitante prometió expandir sus inversiones en China, que es su mayor socio comercial.

Este desarrollo se produjo cuando los dos líderes se reunieron y sostuvieron conversaciones en Pekín el viernes. Xi puso de manifiesto los intereses comunes de China y Europa en “salvaguardar las reglas básicas del (a) sistema de comercio multilateral” y pidió que se defiendan conjuntamente lo que él mencionó como “equidad y justicia internacional”, informó la cadena estatal de televisión CCTV de China.

Según el informe, Merkel describió el diálogo y la cooperación entre Pekín y Berlín como “amplios” y expresó la satisfacción de Alemania al compartir las posiciones de China en la defensa del multilateralismo y se comprometió a promover los intercambios interpersonales y culturales entre los dos países.

Además, compartió la perspectiva de Xi de que el unilateralismo y el proteccionismo también tienen un impacto negativo en Alemania, en lo que constituyó una crítica no disimulada a las políticas de la administración Trump, e insistió en que los socios comerciales deben trabajar para superar las diferencias y fricciones a través del diálogo y las consultas.

El presidente chino enfatizó que, como dos de las principales potencias económicas del mundo con influencias globales, China y Alemania deben mostrar responsabilidad y “defender conjuntamente la justicia y la equidad internacional”, agrega el informe.

Xi también pidió una mayor cooperación entre las dos naciones en campos emergentes como la inteligencia artificial, la digitalización y las redes 5G, así como nuevos vehículos que funcionan con energías renovables para cultivar y explorar conjuntamente futuros mercados.

El informe también citó a Xi diciendo que China está “acelerando la apertura de sus sectores financieros y de servicios” y que agradecería las inversiones de Alemania en dichos sectores, brindando a Berlín y a otros nuevas oportunidades.

Merkel, que se encuentra en una gira de dos días por China por invitación del primer ministro, Li Keqiang, expresó además la voluntad de Alemania de “desempeñar un papel constructivo en el desarrollo de las relaciones UE-China” y mejorar la comunicación y coordinación con Pekín en el campo de los asuntos internacionales.

La visita se produjo en medio de una creciente guerra comercial entre Washington y Pekín, ya que China presentó el lunes una queja contra EEUU ante la Organización Mundial de Comercio (OMC) luego de que la administración Trump impusiera nuevos aranceles a las importaciones chinas por valor de decenas de miles de millones de dólares. Trump también ha criticado a Alemania y amenazado con imponer sanciones al sector del automóvil alemán, una amenaza que ha levantado las protestas de las compañías estadounidenses.

El secretario de Defensa de EEUU, Mark Esper, advirtió el sábado a las naciones europeas que aborden lo que él llamó “amenazas crecientes de seguridad y económicas de China y Rusia”, un llamamiento que los europeos no parecen muy dispuestos a escuchar.